



INTERNATIONAL COFFEE ORGANIZATION
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL CAFÉ
ORGANIZAÇÃO INTERNACIONAL DO CAFÉ
ORGANISATION INTERNATIONALE DU CAFÉ

ICC 103-9

25 septiembre 2009
Original: portugués

C

Consejo Internacional del Café
103^o período de sesiones
23 – 25 septiembre 2009
Londres, Inglaterra

Comunicación del Brasil

Antecedentes

El adjunto documento se distribuye a petición del Frente Parlamentario del Café, integrado en la delegación del Brasil.

Medidas que se solicitan

Se pide al Consejo que tome nota de este documento.

COMUNICACIÓN DEL BRASIL

Señor Presidente,
Excelentísimos Señores Embajadores y Altos Comisionados,
Distinguidos Delegados de los países importadores y exportadores y, en especial,
Excelentísimo Señor Viceministro del Ministerio de Agricultura del Brasil,
Señoras y Señores:

Permítanme que les haga llegar los saludos del Congreso del Brasil y de los millares de caficultores brasileños.

El proceso de ratificación del nuevo Acuerdo Internacional del Café firmado en 2007 suscitó en el Congreso Nacional y en el pueblo del Brasil un amplio proceso de evaluación de esta Organización y de sus aportaciones a la caficultura mundial.

El análisis que actualmente lleva a cabo el Congreso del Brasil ha tenido en cuenta los resultados alcanzados en el marco de la Organización Internacional del Café (OIC) a lo largo de estos dos últimos decenios, así como la capacidad del nuevo Acuerdo para responder a los anhelos de la caficultura nacional.

El final de las cláusulas económicas y del sistema de cuotas del Convenio condujo a la liberalización del mercado internacional, haciendo que aumentase la competencia entre exportadores. En cuanto al Brasil, como se recordará, se aplicó una política liberal en materia de comercialización en el exterior.

Sin embargo, la supuesta liberalización del mercado no produjo los resultados que se esperaban. Si, por una parte, se dio salida a las existencias reguladoras en los países productores, se crearon, por la otra, nuevas existencias en los países importadores, con una transferencia de poder a esos países en cuanto a la formación del precio y una acentuación del desequilibrio entre una oferta pulverizada y una demanda oligopólica.

Así pues, mientras en el decenio de 1980 la materia prima representaba cerca del 30% del valor del producto final, ese porcentaje es hoy inferior al 15% y en años anteriores llegó a ser del 7%. Lejos de dar lugar a la conformación de un mercado equilibrado, la liberalización acarreó una mayor concentración de poder económico y un empobrecimiento de los productores.

La comercialización del café a precios inferiores al costo de producción no permitió la remuneración de la actividad productiva ni la reposición de cultivos, elementos esenciales para la supervivencia del sector. El desfase entre los costos de producción y los precios vigentes en el mercado mundial ocasionó un endeudamiento considerable de una gran parte de los caficultores, y sobre todo de los productores en pequeña escala.

La aparición de mercados cafeteros de futuros y derivados puede que haya ofrecido instrumentos de protección cambiaria, pero dio origen a especulaciones, deprimió los precios y acentuó la volatilidad. Tuvo lugar, en paralelo, un aumento del costo de insumos tales como el precio de las tierras, la mano de obra y los fertilizantes.

La devaluación de la moneda estadounidense, en la que se denominan los precios del producto, contribuyó a agravar la crisis del café en los países productores, dando lugar al deterioro del poder adquisitivo.

Ante la crisis de la caficultura mundial, la cooperación multilateral en el marco de la OIC no ha sido capaz de producir resultados sólidos en cuanto a la sostenibilidad económica de la producción mundial de café. Se observa una frustración cada vez mayor en los países exportadores por lo que respecta a los beneficios concretos que ofrece la Organización.

La OIC, con su larga experiencia, tendrá que evaluar la actual coyuntura del sector cafetero y efectuar las modificaciones necesarias para servir realmente a los caficultores de los países productores. La Organización ha de tener la determinación y la valentía política que hace falta para enfrentarse a los desafíos reales de la economía cafetera mundial, lo que quiere decir que no ha de evadir el debate sobre el tema de interés primordial para los productores, o sea unos precios del café remuneradores.

Señoras y Señores:

Por medio del Acuerdo Internacional del Café de 2007, la OIC debe dar una señal de cambio de rumbo en cuanto a la defensa de los auténticos intereses de la caficultura mundial y formular un nuevo paradigma para la cooperación entre países productores y consumidores.

Existe margen, en el marco jurídico del nuevo Acuerdo, para un fortalecimiento de las actividades de la Organización por lo que se refiere a sostenibilidad económica.

Los debates que vamos a iniciar en este período de sesiones del Consejo sobre la estrategia de desarrollo cafetero, el plan de acción estratégico para el período de 2009 a 2014 y el programa de actividades de la Organización para el año cafetero 2009/10 proporcionan la coyuntura ideal para redefinir las prioridades de la Organización, con un mayor destaque de los temas económicos.

Entre las cuestiones que deben recibir mayor atención figuran el aumento de la participación de los países productores en la cadena de valor agregado del café, la identificación y eliminación de obstáculos arancelarios y no arancelarios y de prácticas que perjudican al valor añadido, tales como la progresividad arancelaria, y también la creación de mecanismos de financiación que hagan posible que los productores tomen de nuevo el control del proceso de formación de los precios.

Deseo instar a los Gobiernos aquí representados a que emprendan una revisión de sus posiciones en cuanto a apoyo efectivo a la sostenibilidad económica de la caficultura mundial, dado que la cooperación entre los países productores y los países consumidores es de fundamental importancia para que podamos establecer un programa verdaderamente constructivo en pro de una coyuntura favorable para cuantos tienen el café como actividad principal.

El Gobierno del Brasil está dispuesto a cooperar para esta finalidad con los demás Miembros de la OIC. La prosperidad económica de los productores es el mejor camino para llegar a la sostenibilidad de la caficultura mundial, con inclusión de sus pilares social y ambiental.

Muchas gracias.